

PIÑA CHAN, Román, *Tlatilco*, México, INAH, 1958.

_____, *Mesoamérica*, México, INAH, 1960.

_____, "Un modelo de evolución social y cultural del México precolombino", en *Mesoamérica y el Centro de México*, México, INAH, 1985, pp. 41-81.

* POLANYI, Karl, "El sistema económico como proceso institucionalizado", en J. Llobera (ed.), *Antropología y economía*, Barcelona, Anagrama, 1976, pp. 155-179.

REYNA, Rosa María, "Cronología relativa en dos sitios preclásicos de la región simbólica del centro de México", sobreiro del simposio Chronological Frameworks of Mesoamerica, 1977, p. 11.

* SANDERS, William y Barbara Price, *Mesoamerica. The Evolution of a Civilization*, Nueva York, Random House, 1968.

_____, J. Parsons y R. Sanley, *The Basin of Mexico*, Nueva York, Academic Press, 1979.

SANOJA, Mario e Iralda Vargas, "Cacicazgos del noroeste de Venezuela", en *Genis*, vol. 1, núm. 4, Sociedad Venezolana de Arqueólogos, diciembre de 1985, pp. 52-63.

SARMiento, Griselda, *Las sociedades cacicales: propuesta teórica e indicadores arqueológicos*, tesis de licenciatura, México, ENAH, 1986.

_____, "La sociedad cacical agrícola, hipótesis y uso de indicadores arqueológicos", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 13, julio de 1986, pp. 33-64.

SERRA, Mari Carmen, "La unidad habitacional en Terremote-Tlalisco, D.F. Un análisis de distribución espacial para definir áreas de actividad", en *Anales de Antropología*, vol. 1, núm. XVII, México, UNAM, 1980, pp. 167-186.

* SERVICE, Elman, *Primitive Social Organization*, Nueva York, Random House, 1961.

_____, *Origins of the State and Civilization*, Nueva York, Norton Publishing Co., 1975.

_____, TOLEDO M. y Luis Molina, "Cacicazgos del Noroeste de Venezuela", en *Genis*, vol. 1, núm. 4, Sociedad Venezolana de Arqueólogos, diciembre de 1985.

TOLSTOV, Paul et al., "Early Sedentary Communities of the Basin of Mexico", sobreiro de *Journal of Field Archaeology*, núm. 4, Boston University, 1977, pp. 91-106.

VAILLANT, George, *Excavations at Zacatenco*, Nueva York American Museum of Natural History, 1930. Anthropological Papers vol. 32, núm. 1.

_____, *Excavations at Ticomán*, American Museum of Natural History, 1932. Anthropological Papers vol. 32, núm. 2.

_____, *Excavations at El Arbolillo*, Nueva York American Museum of Natural History, 1935. Anthropological Papers vol. 35, núm. 2.

VARGAS, Iralda, "Modo de vida, categoría de las mediaciones entre la formación social y cultura", en *Boletín de Antropología Americana*, núm. 12, diciembre de 1985, pp. 5-16.

_____, "Desarrollo histórico de las sociedades andinas en Venezuela", en *Genis*, vol. 2, núm. 1, Sociedad Venezolana de Arqueólogos, marzo de 1986, pp. 18-40.

_____, "The Tribal Mode of Production, Conditions for the Implantation of the Classist formation in Venezuela", ponencia presentada en el Centro de Investigaciones de Humanidades, Copenhage, Universidad de Copenhage, septiembre de 1988.

WOLF, Eric, *The Valley of Mexico*, Albuquerque, New Mexico University Press, 1976.

La zona del Golfo en el Preclásico: la etapa olmeca

Rebecca B. González Lauck*

Introducción

El estudio de sociedades complejas prehistóricas es importante, particularmente cuando se trata de expresiones autóctonas, las cuales se desarrollaron en diferentes partes del mundo y en diversas formas. La civilización olmeca es uno de los ejemplos más tempranos y de gran complejidad en la historia del México prehispánico. Dicha civilización ha sido objeto de múltiples clasificaciones, tales como: "cultura madre de Mesoamérica", "arcaica", "aldeana", "cacicazgo", "imperio", "estado primitivo" o "civilización prístina". Sin embargo, con base en los conocimientos que tenemos en la actualidad, dichas clasificaciones son demasiado simplistas para una adecuada caracterización de esta particular manifestación cultural del México antiguo.

Los "olmecas" conformaron una expresión cultural en la parte sur de la Costa del Golfo —que comprende la parte central y sur del estado de Veracruz y la parte oeste del estado de Tabasco— y que existió en el primer milenio y medio antes de Cristo. Esto incorpora la definición de lo "olmeca" como un estilo artístico, lo cual es una de sus características más reconocibles dentro y fuera de la Costa del Golfo.

La palabra "olmeca" significa "habitantes de la región de hule",¹ y fue utilizada genéricamente para llamar a los diferentes grupos étnicos, lingüísticos y culturales que ocuparon la región de Veracruz y Tabasco a través de los siglos.² Dada la amplia cobertura temporal y cultural de dicho término, se propuso que se le llamara "Cultura de La Venta" a la cultura arqueológica que nos concierne, ya que los materiales culturales descubiertos hasta ese entonces

* Arqueóloga, investigadora del Centro INAH-Tabasco, Villahermosa.

¹ Jiménez Moreno, "Relación entre los olmecas, toltecas y los mayas", p. 19.

² Caso, "Resumen de las discusiones sobre los olmecas históricos y sobre los informes lingüísticos", p. 39.

ces en La Venta, se consideraban como la expresión por excelencia de lo que se conocía como "olmeca".³ Esta propuesta nunca fue ampliamente utilizada por los estudiosos, ya que el nombre "olmeca" estaba demasiado arraigado, razón por la cual aquí nos referiremos a la misma por su nomenclatura tradicional, a pesar de los problemas que presenta.

El campo de investigación en torno a los olmecas arqueológicos es de reciente creación, comparado con otras áreas de especialización dentro de la arqueología mesoamericanista. Aunque existe una modesta bibliografía sobre diversos aspectos de la civilización olmeca,⁴ aún existe una buena cantidad de problemas por resolverse. Son pocos los trabajos de campo en la región olmeca, lo cual se refleja en nuestro conocimiento.

Este artículo pretende exponer el estado actual del conocimiento sobre los olmecas arqueológicos de la Costa del Golfo, al igual que las limitaciones que tiene esta información. En esta forma, el lector interesado podrá dilucidar los múltiples problemas arqueológicos que aún quedan por resolver. Esta reseña abarcará los siguientes temas: cronología, arte, arquitectura, patrón de asentamiento, agricultura y subsistencia, religión, abastecimiento de materias primas y la extensión de lo llamado "olmeca".

A modo de introducción se presenta un breve resumen del área geográfica y del medio ambiente en cuestión. Con la misma intención se ofrece al lector una historiografía de las investigaciones llevadas a cabo en la región, con el fin de que el lector interesado pueda fácilmente recurrir a las fuentes primarias de información.

Geografía y medio ambiente

La más amplia definición del área olmeca comprende geográficamente la zona delimitada al oeste por la Laguna de Alvarado, Veracruz, y al este por la Barra de Tupilco, Tabasco (véase figura 1). El Golfo de México forma la barrera natural al norte, y al sur se extiende cerca de 100 km. La mayor parte de esta región queda a menos de 100 msnm, excepto el macizo montañoso de Los Tuxtlas. Estas montañas llegan a alcanzar una altura menor de 500 m y separan las dos cuencas principales de la región olmeca: la del río Papaloapan al oeste y la del río Coatzacoalcos al este.

³ Valliant, Caso, Jiménez Moreno, "Conclusiones", p. 75.

⁴ Beverido, *Bibliografía olmeca*; Gutiérrez y Schávelzon, *Corpus bibliográfico de la cultura olmeca*; Jones y Smith, "Olmec Sculpture and Stone Working. A Bibliography of Olmec Sculpture";

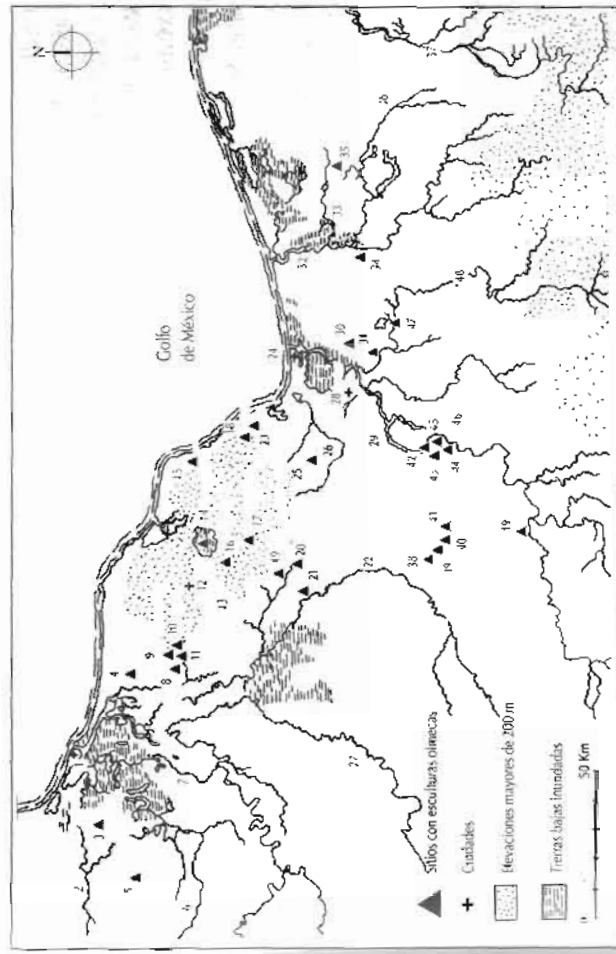


Figura 1. Sitios con escultura olmeca en la costa del Golfo de México (basado en Bernal, *El mundo... Coe, América's... De la Fuente, Los hombres...*).

- | | | |
|-----------------------|--------------------------|-----------------------|
| 1. Alvarado | 18. San Martín Papapan | 34. Los Soldados |
| 2. Río Blanco | 19. Laguna de los Cerros | 35. San Miguel |
| 3. Cerro de las Mesas | 20. Llano del Jicaró | 36. Río Zanapa |
| 4. El Mesón | 21. Cuauhtotolpan | 37. Río Grijalva |
| 5. Nopileca | 22. Río San Juan | 38. Cruz del Milagro |
| 6. Río Honda | 23. Zapotlán | 39. Medias Aguas |
| 7. Río Papaloapan | 24. Coatzacoalcos | 40. Estero Ribón |
| 8. Cerro Netepe | 25. San Rita | 41. Rancho los Idolos |
| 9. Cerro El Vigía | 26. Loma Larga | 42. Tenochtilán |
| 10. Tlapacoya | 27. Río Tecochoacan | 43. San Lorenzo |
| 11. Tres Zapotes | 28. Minatitlán | 44. Azuzul |
| 12. San Andrés Tuxtla | 29. Río Coatzacoalcos | 45. Potrero Nuevo |
| 13. L. de Catenaco | 30. Ixhuatlán | 46. Manafí |
| 14. Isla de Tenasco | 31. Antonio Plaza | 47. Arroyo Sonso |
| 15. Pilapan | 32. Río Tonala | 48. Río Usumantla |
| 16. Matancela | 33. La Venta | 49. Las Linas |
| 17. Los Mangos | | |

A través de esta región existe una extensa red hidrológica, formada por ríos, corrientes tributarias y arroyos, al igual que lagunas costeras, pantanos y manglares. Estas tierras bajas tropicales se definen como "tierra caliente" en la clasificación Koeppen de Am a Af, con temperaturas entre los 20° y los 30° C— la cual se caracteriza por su abundante precipitación pluvial (promedio de 2,000 mm anuales) y una breve época de secas. Hasta hace 30 años la

región tenía una densa cubierta de bosque tropical húmedo, la cual ha sido destruida extensamente.

En esta región se han localizado más de treinta sitios de donde proceden esculturas de esfílo olmeca, razón por la cual se les clasifica como pertenecientes a la civilización olmeca. Este artículo trata casi exclusivamente de los sitios de La Venta, San Lorenzo, Tres Zapotes y Laguna de los Cerros, puesto que la información que existe sobre los demás es prácticamente nula.

Historia de las investigaciones arqueológicas

La más amplia historiografía de las investigaciones en torno a la cuestión olmeca es la publicada por Beatriz de la Fuente;⁵ cubre el período desde el inicio de dichos estudios hasta finales de los años sesenta. Francisco Beveniste⁶ y Ponciano Ortiz Ceballos⁷ amplían lo anterior con información más reciente, especialmente sobre las investigaciones realizadas en Veracruz. Se mencionan con el fin de que el lector pueda ampliar la siguiente síntesis, la cual se enfoca principalmente hacia las investigaciones de campo que se han realizado en la región olmeca de la Costa del Golfo.

Lo primero que se dio a conocer sobre los olmecas fue el arte, especialmente las esculturas monumentales de piedra. La primera cabeza colosal fue descubierta en 1862.⁸ Durante las últimas décadas del siglo xix y las primeras del siglo xx se publican otros hallazgos aislados y piezas de menor tamaño, aunque se reconoció cierta unidad artística entre los mismos, aún no se les denominaba "olmeca"; en algunos casos, se les llegó a confundir con vestigios mayas.⁹ Fue Beyer¹⁰ quien bautizó como "olmeca" a este particular estilo artístico, y Saville¹¹ quien definió varias de sus características externas, y lo asoció a la zona de los Tuxtlas y regiones aledañas hacia el sur. George Vaillant¹² es el primero en notar la similitud con materiales culturales tempranos del centro de México.

⁵ De la Fuente, *Los hombres de piedra. Escultura olmeca*, pp. 18-84.

⁶ Beveniste, "Breve historia de la arqueología olmeca".

⁷ Ortiz Ceballos, "Las investigaciones arqueológicas en Veracruz".

⁸ Melgar, "Antigüedades mexicanas. Noche escultura antigua"; "Escudo sobre la antigüedad y el origen de la cabeza colosal de tipo pélico que existe en Hueyapán, del Cantón de los Tuxtlas".

⁹ Chavero, *Historia antigua y de la conquista. Méjico a través de los siglos*; Kunz, *Ceramics and Preclassic Maya of North America*; Saville, "A Volcanic Age of Jadeite from Mexico"; Selser, "Die Monumente von Huixtla im Canton Tuxpan des Staates Veracruz"; Selser-Sachs, "Alternativen des Kanton Tuxla in Staat Veracruz".

¹⁰ Beyer, *Trilobes and Temples. A Record of the Expedition to Middle America conducted by the*

Thamnia University of Louisiana in 1925, p. 90.

¹¹ Beyer, "Nota bibliográfica sobre el arte y templos de F. Blom y O. La Forge".

¹² Saville, "Yolote Axes from Ancient Mexico, parts 1 and 2".

¹³ Vaillant, "A Pre-Columbian Jade".

La era de exploraciones arqueológicas en Veracruz y Tabasco en torno a la cuestión olmeca comienza bajo los auspicios de la Smithsonian Institution y la National Geographic Society. Bajo la dirección de Matthew W. Stirling se realizan excavaciones en Tres Zapotes (1938-1940), La Venta (1940, 1942-1943), Cerro de las Mesas (1940-1941) y San Lorenzo-Puerto Nuevo-Tenochtitlan (1945-1946). Se descubrieron a lo largo de estas investigaciones un gran número de esculturas de piedra y ofrendas de piedra verde, y se propusieron cronologías relativas con base en los materiales cerámicos.¹⁴ Una de las controversias que resultó de estos trabajos fue la ubicación cronológica de la civilización olmeca, lo cual creó dos bandos: los que pensaban que se trataba de una civilización anterior a las del resto de Mesoamérica¹⁵ y, por otro lado, los que pensaban que era más tardía y contemporánea a otras civilizaciones de América Media.¹⁶

Una segunda ola de investigación de campo se lleva a cabo en los años cincuenta. Otra vez bajo los auspicios de las mismas instituciones, se realizan excavaciones en La Venta en 1955, bajo la dirección de Philip Drucker.¹⁷ Entre los resultados principales de dicho trabajo, se determinó, con base en fechas de radiocarbono, la ocupación de La Venta entre 800 y 400 aC, y la propuesta de una secuencia arquitectónica de cuatro fases. Las aproximaciones radiométricas de La Venta sirvieron para disipar la controversia sobre el fechamiento de la cultura olmeca, mencionado anteriormente. En 1953 se realiza una prospección para determinar los límites al este y sur del área olmeca.¹⁸ Más tarde, en 1958, Román Piña Chan y Roberto Gallegos, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, realizan una serie de trabajos de rescate arqueológico en La Venta.¹⁹

Durante los años sesenta, se realizaron investigaciones arqueológicas en San Lorenzo, La Venta y Laguna de los Cerros. En 1964, Robert Squier regre-

¹⁴ Stirling, "Discovering the New World's Oldest Dated Work of Man"; "An Initial Series from Tres Zapotes, Veracruz, Mexico"; "Great Stone Faces of the Mexican Jungle"; "Expedition Uncovers Buried Masterpieces of Carved Jade"; "Recientes hallazgos en La Venta"; "La Venta's Green Stone Tigers"; *Stone Monuments of Southern Mexico*; "On the Trail of La Venta Man"; *Stone Monuments of Río Chiquito, Veracruz, Mexico. An Archaeological Re-evaluation in Southeastern Mexico*; "Three Sandstone Monuments from La Venta Island"; *Booklet, Ceramic Sequence at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico. Ceramic Stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, Mexico*; "Some Implications of the Ceramic Complex at La Venta"; *La Venta, Tabasco. A Study of Olmec Ceramics and Art*; "Middle Tres Zapotes and the Preclassic Ceramic Sequence"; Wedel, "Structural Investigations in 1943"; Weitand, *An Introduction to the Ceramics of Tres Zapotes, Veracruz*.

¹⁵ Covarrubias, "El arte olmeca: o de la Venta"; Caso, "Definición y extensión del complejo olmeca"; p. 46.

¹⁶ Stirling, "Recientes hallazgos..."; p. 56; Thompson, "Dating of Certain Inscriptions on Non-Maya Origin".

¹⁷ Drucker, *The Art and Architecture of Ancient America*.

¹⁸ Drucker, *Heizer y Squier, Excavations at La Venta, Tabasco*, 1955.

¹⁹ Piña Chan y Covarrubias, "Site Patterns in the Eastern Part of Olmec Territory".

²⁰ Piña Chan, *Los olmecas antiguos*, pp. 127-133; *The Olmec, Mother Culture of Mesoamerica*, pp. 68-69.

sa para realizar excavaciones en La Venta, de lo cual lo único que se conoce son algunas fechas radiométricas reportadas por terceros.²⁰ Bajo la dirección de Michael D. Coe de la Universidad de Yale, se llevó a cabo el Proyecto Río Chiquito, el cual tuvo una duración de tres años, entre 1966 y 1968.²¹ Los trabajos en San Lorenzo continuaron en 1969 bajo la dirección de Francisco Bevelido²² con una prospección magnetométrica y excavación de monumentos. En La Venta, bajo la dirección de Robert F. Heizer de la Universidad de California Berkeley, se realizaron investigaciones desde 1967 hasta 1969.²³ Entre los resultados principales de estos trabajos se encuentra un levantamiento más completo de la traza arquitectónica, pero aún parcial del sitio; la localización de más esculturas de piedra, y la ubicación temporal de la ocupación principal de La Venta entre 1000 y 600 a.C. A principios de esta misma década Alfonso Medellín Zenil, de la Universidad Veracruzana, lleva a cabo investigaciones en Laguna de los Cerros donde encuentra una veintena de esculturas de estilo olmeca tardío, además de realizar excavaciones y un levantamiento arquitectónico.²⁴ Edward Sisson, de la Universidad de Harvard, realiza trabajos en el área de La Chontalpa, Tabasco en 1968, donde ubica una serie de asentamientos prehispánicos que abarcan del 1350 al 300 a.C.²⁵

Los trabajos de magnetometría y excavación de monumentos en San Lorenzo continuaron en 1970, bajo los auspicios del INAH.²⁶ Bajo la dirección de Squier y Beverido —de la Universidad de Kansas y Universidad Veracruzana, respectivamente— se lleva a cabo, entre 1970 y 1971, el Proyecto Olmeca de los Tuxtlas, dentro del cual se realizaron una serie de prospecciones para localizar sitios arqueológicos de filiación olmeca, muestreo de yacimientos de piedra y excavaciones en Tres Zapotes y en el Conjunto Dos Mangos.²⁷ Entre

²⁰ Drucker y Heizer, "Commentary on W. R. Coe and Robert S. Stuckenrath's Review of Excavations at La Venta, Tabasco, 1955"; Berger, Graham y Heizer, "A Reconsideration of the Age of the La Venta Site".

²¹ Beverido, *San Lorenzo Tenochtitlán y la civilización olmeca*; Brenner y Coe, "Magnetic Explorations of the Olmec Civilization"; Cobean et al., "Excavations at San Lorenzo Tenochtitlán, México"; Coe, "Map of San Lorenzo, An Olmec Site in Veracruz, México"; "San Lorenzo and the Olmec Civilization"; "The Archaeological Sequence at San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz, México"; Coe y Diehl, *In the Land of the Olmecs*.

²² San Lorenzo.

²³ Berger et al., "A Reconsideration of the Age of the La Venta Site"; Heizer, "Commentary on the Olmec Region-Quaxia"; Heizer y Drucker, "The La Venta River Pyramid"; Heizer, Drucker y Graham, "Investigations at La Venta, 1967"; Heizer, Graham y Napton, "The 1968 Investigations at La Venta"; Marston et al., "Magnetometer Survey of the La Venta Pyramid, 1969"; Wyshak et al., "Possible Ball Court at La Venta, New Mexico".

²⁴ Medellín Zenil, "Monolitos inéditos olmecas"; *Monolitos olmecas y otros en el Museo de la Universidad Veracruzana*; Bove, "Laguna de los Cerros, An Olmec Central Place".

²⁵ Sisson, *Survey and Excavations in the Northwestern Chontalpa, Tabasco, México*.

²⁶ Brüggemann y Harris, "La aplicación del magnetómetro en trabajos arqueológicos en San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz"; Brüggemann y Hiers, "Exploraciones arqueológicas en San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz"; Beverido, "Breve historia de la...", pp. 184-190; Ortiz Ceballos, *La cerámica de los Tuxtlas*; "Las investigaciones arqueológicas en Veracruz", p. 81.

1978 y 1984, bajo la dirección de Juan Yadeum del INAH, se inicia el Proyecto Sociedades Olmecas, con base en el sitio llamado Las Limas, de donde proviene un solo ejemplar de escultura olmeca.²⁸ Como parte de este proyecto se realizó un levantamiento topográfico de dicho sitio, una serie de excavaciones, al igual que prospección y levantamiento de algunos sitios aledaños.²⁹ Asimismo, en 1978, como resultado de la construcción de un gasoducto, el INAH y la Universidad Veracruzana coordinan un proyecto de rescate bajo la dirección de Ángel García Cook y Medellín Zenil. Dentro de este proyecto se realizan excavaciones en Tres Zapotes.³⁰

En 1984, la autora de este capítulo, bajo los auspicios de la Universidad de California-Berkeley, realiza un levantamiento topográfico de la zona arqueológica de La Venta y una serie de excavaciones estratigráficas para recuperar material cerámico con el fin de establecer una secuencia cronológica.³¹ Bajo los auspicios del Instituto de Cultura de Tabasco y el INAH, entre 1985 y 1988 se da inicio al Proyecto Arqueológico La Venta, bajo la dirección de la misma arqueóloga. Este proyecto incluye, además de un programa de investigación, programas para la protección y restauración de dicho sitio.³² También en 1985, Barbara L. Stark de la Universidad de Arizona da inicio al Proyecto Arqueológico La Mixtequilla, con especial enfoque en Cerro de las Mesas, abarcando un programa de estudio de patrón de asentamiento en el área alrededor de dicho sitio.³³

En 1988, Ponciano Ortiz Ceballos y Carmen Rodríguez —de la Universidad Veracruzana y el Centro INAH Veracruz, respectivamente— inician investigaciones arqueológicas en El Manatí, Veracruz. La parte principal de dicho proyecto consistió en excavar una ofrenda única compuesta por bustos de humanos labrados en madera. Éstos fueron depositados cerca de un manantial; debido a que se encontraban sepultados en un ambiente anaerobio lo-

²⁸ Medellín Zenil, "La escultura de Las Limas, Veracruz".

²⁹ Heizer, "Estudio preliminar de la cerámica de recolección de superficie en Las Limas, Veracruz"; Gómez Roca, *Las Limas, Veracruz: y otras asentamientos prehispánicos en la región olmeca*; Yadeum, "Angeles del tiempo y espacio de las rotaciones de piedra"; Yadeum et al., "Arqueología prehistórica: Yadeum y Yadeum, Proyecto Sociedades Olmecas".

³⁰ Myers, "Current Research, Gulf Coast Lowlands", p. 625; Miller, *Rescate arqueológico en la región de Tres Zapotes, Veracruz*.

³¹ González Lauck, *The 1984 Archaeological Investigations at La Venta, Tabasco, México*.

³² Martha Pingarrón, "Trabajos de prospección realizados en el sitio arqueológico La Venta, Tabasco"; Gómez Roca, "Excavaciones en la Estructura D-7 en La Venta, Tabasco"; González Lauck, Informe general, Proyecto Arqueológico La Venta: "Recientes investigaciones en La Venta, Tabasco"; Jiménez Solís, "Geomorfología de la región de La Venta, Tabasco, un sistema fluvio-lagunar-costero del Cuaternario"; Rojas Chávez, "Análisis preliminar de la industria de la alfarería en La Venta, Tabasco"; Rust, "Evidence of Maize Use at Early and Middle Preclassic La Venta Olmec Sites"; Rust y Shaner, "Olmec Settlement Data from La Venta, Tabasco, México".

³³ Stark, *Settlement Archaeology of Cerro de las Mesas, Veracruz, México*.

graron conservarse—algunos aún con vestigios de pigmento— junto con pelotas de hule, hachas pulidas, cetros, cerámica, restos óseos de neonatos y una gran variedad de restos orgánicos. El fechamiento radiocarbónico de una de las esculturas arrojó la fecha de *ca.* 1040 aC. Asimismo, este proyecto contempla un estudio de patrón de asentamiento en el área aledaña a El Manatí, al igual que excavaciones de varios sitios.³⁴

En 1991 se inicia en el sitio de San Lorenzo una nueva etapa de investigación bajo la dirección de Ann Cyphers, de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este proyecto ha proporcionado importantes datos acerca de la arquitectura olmeca—doméstica y de la elite—, la geomorfología de la región, el patrón de asentamiento en el área circunvecina e información sobre los contextos del labrado de piedra, además de aumentar el acervo escultórico olmeca.³⁵

Por otro lado, Susan Gillespie y David Grove, de la Universidad Estatal de Illinois, realizan excavaciones en Llano del Júcaro y La Isla. En el primer sitio se cree que posiblemente existió un taller de escultura correspondiente a la cultura olmeca.³⁶

Cronología

El problema principal de la arqueología olmeca de la Costa del Golfo es el de su cronología. Con base en aproximaciones radiométricas, se estableció en los años cincuenta que los olmecas ocuparon la Costa del Golfo durante el primer milenio y medio antes de nuestra era. Sin embargo, existen hoy en día serias deficiencias en torno a las cronologías internas de los principales sitios olmecas en la región.

Para el sitio de San Lorenzo, Veracruz, se ha publicado una secuencia cerámica que va desde la fase Ojochí (1500-1350 aC) hasta la fase Villa Alta (900-1100 dC).³⁷ La ocupación que se define como olmeca se concentra en la fase San Lorenzo (1150-900 aC) y se distingue por dos grupos cerámicos

³⁴ Ortiz Ceballos y Schmidt, "El proyecto Manatí, temporada 1988. Informe preliminar"; Ortiz Ceballos y Rodríguez, "Proyecto Manatí 1989"; "Los espacios sagrados olmecas: El manatí, un caso especial"; Rodríguez y Ortiz Ceballos, "Olmec ritual and Sacred Geography at Manatí".

³⁵ Cyphers, "San Lorenzo Tenochtitlán"; "Reconstructing Olmec Life at San Lorenzo"; *Población, subsistencia y medio ambiente en San Lorenzo Tenochtitlán*; "La arquitectura olmeca en San Lorenzo Tenochtitlán"; "El contexto social de monumentos en San Lorenzo"; Ortiz Pérez y Cyphers, "La geomorfología y las evidencias arqueológicas en la región de San Lorenzo Tenochtitlán, Veracruz"; Symonds y Lara-Gómez, "El sistema de asentamiento y el desarrollo de poblaciones en San Lorenzo Tenochtitlán".

³⁶ Gillespie y Grove, comunicación personal, 1991.

³⁷ Coe y Diehl, *In the Land...*

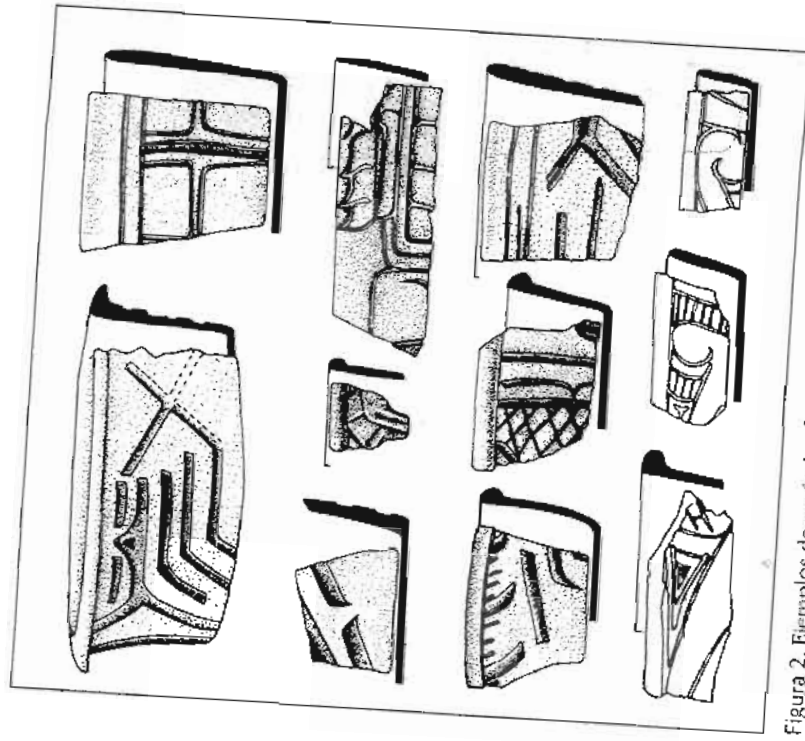


Figura 2. Ejemplos de cerámica fase San Lorenzo (1150-900 aC) San Lorenzo, Veracruz.

ausentes en las fases anteriores: el "Calzadas Excavado" y "Limón Excavado Inciso" (véase figura 2).

La secuencia cerámica del sitio de San Lorenzo es la más utilizada para comparaciones con otros sitios y cubre desde el 1500 aC hasta el 1100 dC, con un hiato entre el 1000 aC y el 900 dC.³⁸ Aunque Coe y sus colaboradores realizaron un buen número de exploraciones en dicho sitio, para la secuencia cerámica sólo se utilizó el material proveniente de una sola excavación. En ésta, se encontró material en contexto primario únicamente para tres de sus fases: Bajío (1350-1250 aC), San Lorenzo (1150-900 aC) y Nacaste (900-700 aC). Sin embargo, no es del todo claro cuáles son los criterios que utilizó para definir las otras cuatro fases: Ojochí (1500-1350 aC), Chicharras (1250-1150 aC),

³⁸ Coe y Diehl, *In the Land...*, pp. 131-222.

Palangana (600-400 aC) y Remblas (300-100 aC). Asimismo, Coe en su análisis del material cerámico, enfatiza las diferencias entre las diversas fases, principalmente entre lo que él considera como olmeca y no olmeca, cuando en realidad la evidencia que publica indica una continuidad en la tradición alfarera, particularmente en las fases del primer milenio y medio antes de Cristo. Esto implica cierta continuidad cultural desde las fases tempranas (Ojochí) hasta las más tardías (*v. gr.* Remblas), y no necesariamente cambios de un grupo cultural por otro. Los trabajos del proyecto en curso en San Lorenzo seguramente proporcionarán datos que clarifiquen los problemas existentes en la cronología de este sitio.

El problema de cronología para La Venta es aún más agudo. Con base en las excavaciones en el Complejo A, se establecieron cuatro fases arquitectónicas, de 100 años cada una, cubriendo el periodo entre 1000 y 600 aC.⁴⁰ La validez de esta secuencia arquitectónica fue sujeta a una seria discusión.⁴¹ Una reciente evaluación de las fechas radiométricas para La Venta señalan que la ocupación de La Venta fue de 1200 a 400 aC., con una mayor concentración entre 1000 y 600 aC.⁴²

Para La Venta, aún está por establecerse una secuencia cerámica confiable. Las investigaciones arqueológicas previas a 1984, sólo lograron presentar lo que se puede considerar un inventario de cerámica sin mayor control cronológico, debido a las técnicas de excavación empleadas, el lugar donde ubicaron sus excavaciones —usualmente dentro del relleno de edificios— y el tipo de análisis utilizado.⁴³ Rescatando parte de la información de investigaciones previas y aunado a los resultados de los trabajos realizados en La Venta desde 1984, se cuenta con los esbozos de una secuencia cerámica, en parte ligada a la controvertida secuencia arquitectónica.⁴⁴ Se espera mejorar esta situación con más investigaciones.

Las secuencias cronológicas para otros sitios olmecas importantes también son erráticas y deberían ser el enfoque fundamental de futuras investigaciones. En Tres Zapotes únicamente existe un inventario de cerámica, lo cual sólo permite comparaciones a grandes rasgos. Para Laguna de los Cerros, la información es menos abundante. A pesar de que Bove⁴⁵ examinó parte del

⁴⁰ Drucker, Heizer y Squier, *Excavations at...*; Berger, Graham y Heizer, "A Reconsideration..."

⁴¹ Coe y Stuckert, "A Review of La Venta, Tabasco and its Relevance to the Olmec Problem"; Drucker y Heizer, "Commentary on W. B. Coe..."; Heizer, "Some Interim Remarks on the Coe-Stuckert Review"; y Heizer, "The 1984 Archaeological..." p. 161.

⁴² González Lauck, "The 1984 Archaeological..." pp. 105-115.

⁴³ González Lauck, "The 1984 Archaeological..." pp. 116-154.

⁴⁴ Bove, "Laguna de los..."

material cerámico de este sitio excavado por Medellín Zúñil y determinó la contemporaneidad de las fases tempranas de Laguna de los Cerros con las de San Lorenzo, el investigador no proporciona ni una sola ilustración del material para que el lector pueda llevar a cabo una evaluación independiente. La clasificación de Laguna de los Cerros como sitio olmeca se basa en un grupo de esculturas ahí encontradas.

En la literatura tradicional sobre los olmecas es común la idea de que la primera "capital" olmeca fue San Lorenzo, en el Preclásico o Formativo temprano, siendo reemplazada por La Venta, en el Preclásico o Formativo medio, y finalmente cobró supremacía Tres Zapotes en el Preclásico o Formativo tardío.⁴⁶ Con base en los estudios arqueológicos realizados en las últimas décadas, poco a poco se ha reunido suficiente evidencia que indica que existieron civilizaciones contemporáneas en diversas partes de Mesoamérica. Las relaciones entre ellas no eran simplemente unidireccionales, lineales o evolutivas, sino que seguramente interactuaban en diversas formas y niveles a través del tiempo. El registro escultórico de los principales sitios olmecas (Laguna de los Cerros, La Venta, San Lorenzo y Tres Zapotes) indica relaciones similares a las propuestas por Denarest, lo cual implica cierta contemporaneidad. Sin embargo, aún es necesario consolidar esto, apoyándose en secuencias cerámicas con un mejor control cronológico.

Arte olmeca

Como se menciona en la primera sección de este artículo, los vestigios artísticos de la civilización olmeca —su escultura— permitieron definir inicialmente a dicha civilización como una unidad cultural. El mayor número de esculturas de estilo olmeca se ha encontrado en la Costa del Golfo, razón por la cual a esta región se le caracteriza como olmeca.

Las propiedades formales de la escultura olmeca son el manejo de volumen, el refinado sentido de la proporción, la simplificación de las estructuras

⁴⁶ En este artículo se hace el esfuerzo consciente de evitar el uso de la nomenclatura tradicional para designar el periodo del primer milenio y medio antes de nuestra era. Los términos Preclásico o Formativo están demasiado impregnados de connotaciones de índole sociocultural, ya que implican un desenvolvimiento cultural menos completo que en posteriores civilizaciones. La ubicación temporal, ya sea más antigua o más reciente, de diferentes sociedades no implica que sean más o menos "civilizadas" o "primitivas" una respecto de otra. La fijación por clasificar el grado de "desarrollo" de diferentes culturas es un residuo de la escuela evolucionista de tiempos pasados y es cuestionable su uso hoy en día. (Nota de las coordinadoras: Como mencionamos en la introducción de esta obra, empleamos los términos Preclásico, Clásico y Posclásico como útil llave bibliográfica y sin atribuirles un sentido evolutivo unilineal, ni caracteres compartidos en un mismo momento por todas las sociedades de Mesoamérica. Por tal motivo y con fines de unidad de toda la obra, hemos modificado el título original del presente capítulo, incluyendo el término Preclásico).

y sus detalles, al igual que sus formas cerradas, lo cual en su conjunto les da una cualidad de monumentalidad.⁴⁶ Existe una confusión en la literatura, ya que es común definir esculturas olmecas a través de sus características externas: los rasgos "atigrados", las cejas "flamígeras", etcétera, lo cual es un error. Estas características externas en sí, sólo son parte de su iconología.

Se han escrito estudios sobre la iconología/iconografía olmeca, que cometen el error de suponer una continuidad de 2500 años en las creencias de las civilizaciones del México prehispánico.⁴⁷ Imágenes o símbolos que tengan parecido a otras de civilizaciones posteriores, como la mexica, son examinados con base en las interpretaciones que los no nativos han hecho de dichos símbolos. En el campo de la historia del arte, se ha establecido que no es posible interpretar con seguridad los temas o símbolos de obras de arte sin tener una tradición escrita u oral que las explique.⁴⁸ Para el arte olmeca no existe este tipo de tradición, razón por la cual los estudios iconográficos existentes son de precaria validez.

El hombre es el tema principal de la escultura olmeca. Es decir, ésta es una tradición artística homocéntrica. También, o además, se representan figuras de animales y figuras compuestas (véase figura 3). Estas últimas son figuras que combinan rasgos humanos, usualmente el cuerpo, con rasgos de animales reales o fantásticos.⁴⁹ Al igual que en el caso anterior, predomina en la literatura la fijación de que el jaguar es el tema principal del arte olmeca. Sin embargo, se ha documentado que más de la mitad de las esculturas olmecas de la Costa del Golfo representan al hombre y sólo una minoría tienen rasgos que puedan considerarse como de un jaguar o felino.⁵⁰

El origen y el desarrollo del arte escultórico olmeca ha sido enfocado desde diversos puntos de vista.⁵¹ La propuesta más coherente que se tiene hasta la fecha en cuanto al desarrollo del arte escultórico olmeca es la de J. A. Graham.⁵² En el sitio de Abaj Takalik, ubicado en la Costa del Pacífico en Guatemala, dicho investigador encontró un *corpus* escultórico que pare-

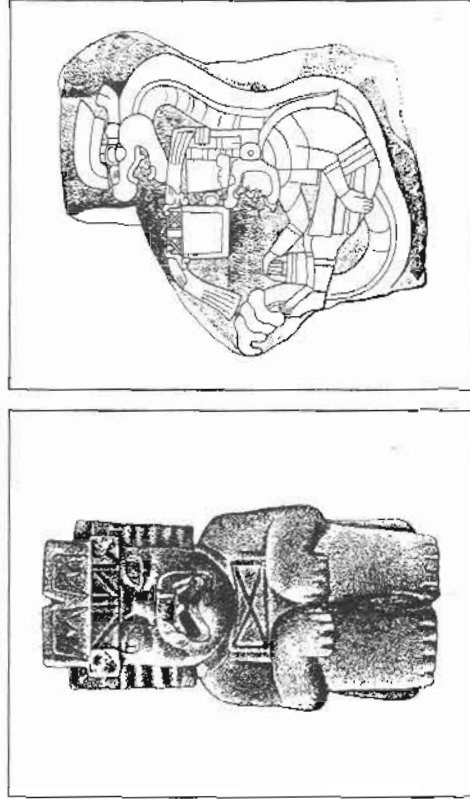
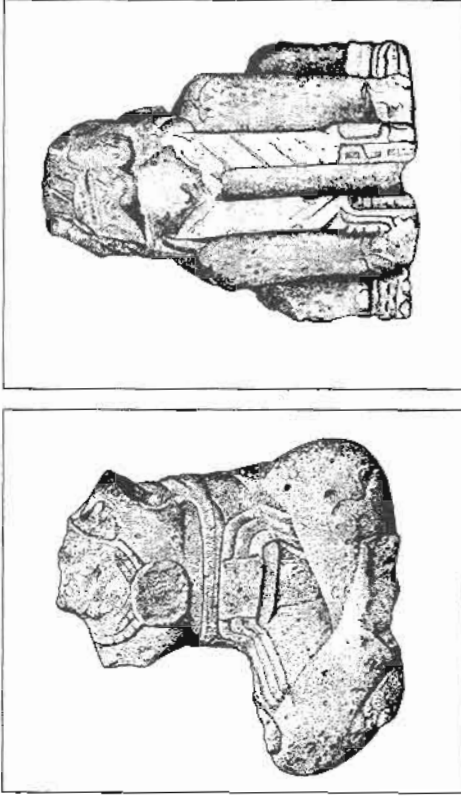


Figura 3. Ejemplos de escultura olmeca:

- a) Figura humana (Monumento 23, La Venta, Tabasco. Redibujado de Drucker *et al.*, *Excavations...*).
- b) Figura de felino con serpiente (Monumento 80, La Venta, Tabasco. Redibujado de González Lauck, "Proyecto...").
- c) Figura compuesta (Monumento 52, San Lorenzo, Veracruz. Redibujado de Coe y Diehl, *In the Land...*).
- d) Bajorelieve olmeca (Monumento 19, La Venta, Tabasco).

indicar una secuencia estilística para la escultura olmeca. Dicha secuencia, en sus fases tempranas, consiste en modificar mínimamente cantos rodados para representar figuras humanas o de animales, siempre enfatizando el volumen. Esta tradición se desenvuelve en modificaciones mayores de las piedras para alcanzar sus representaciones, pero siempre

⁴⁶ De la Fuente, "Towards a Conception of Monumental Olmec Art", Graham, "Abaj Takalik, The Olmec Style and its Antecedents in Pacific Guatemala", p. 164; "Olmec Diffusion, A Sculptural View from Pacific Guatemala", p. 240.

⁴⁷ Coe, "The Olmec Heartland. Evolution of Ideology", Coe y Stuber, "El arte olmeca o de La Venta", p. 240.

Jordan, "A Study of Olmec Iconography: The Olmec Design, A Study in Pre-Columbian Iconography".

⁴⁸ Parafsky, "Studies in Iconology: Parafsky's View...".

⁴⁹ De la Fuente, "Towards a Conception...", p. 36.

⁵⁰ De la Fuente, "Towards a Conception...", p. 35.

⁵¹ Clewlow *et al.*, *Golossal Heads of the Olmec Culture, Milbrath, A Study of Olmec Sculpture/Chronology*.

⁵² Graham, "The Origins of Olmec Art...".

⁵³ Graham, "Abaj Takalik...", "Antecedents of Olmec Sculpture at Abaj Takalik", "Olmec Artifacts in the Ham y Benson, 'Escultura olmeca y maya sobre canto en Abaj Takalik, su desarrollo e importancia'".

respetando el volumen de la piedra. Éste es el caso del Monumento 15 de Abaj Takalik, el cual probablemente es un prototipo temático de los altares olmecas posteriores, hasta alcanzar la complejidad de la escultura en volumen que se encuentra en el cuerpo escultórico olmeca de la Costa del Golfo.⁵³

También ha sido superada la idea arraigada en la tradición evolucionista que se manejaba en el pasado, de que el arte escultórico olmeca apareció en la Costa del Golfo totalmente desarrollado y que éste más tarde se convirtió en el arte escultórico de Izapa, para después dar a luz al arte escultórico maya.⁵⁴ Esta idea surge de la tradición antropológica en que se consideraba lo olmeca como "cultura madre" de Mesoamérica. Ahora se ha demostrado con claridad que las tradiciones artísticas de los olmecas, con mayas y de Izapa tienen antecedentes independientes y que sus diversas formas de representación son contrastantes.⁵⁵ Esto no implica que no hubo contacto entre ellas, pues es claro que las esculturas olmecas en bajorrelieve, como las Estelas 2, 3 y 5, los Monumentos 13 y 19 de La Venta, y obviamente la Estela C de Tres Zapotes, con su fecha maya en la parte posterior de la escultura, rompen con los cánones de la escultura clásica olmeca y claramente demuestran influencias contemporáneas foráneas.⁵⁶ El contacto entre las tradiciones artísticas olmeca y maya produjo un "arte híbrido", donde se mezclan temas olmecas con formas de ejecución maya o viceversa.⁵⁷ Ejemplos son la Estela 11 de Kaminaljuyú, Guatemala, el Monumento C de Tres Zapotes y, a escala monumental, el Complejo H de Uaxactún en el Petén guatemalteco.⁵⁸

Además de las bien conocidas esculturas olmecas como: las cabezas colosales, representaciones probablemente de sus líderes, y los famosos altares/trofeos, representaciones de un tema con probables connotaciones míticas y de legitimación, al igual que las estelas con representaciones de sucesos históricos, los olmecas se distinguían por la elaboración de pequeñas esculturas de piedra verde (genéricamente llamado "jade" o "jadeíta"). Aparte de la Ofrenda 4 de La Venta, la mayor parte de estas piezas proceden de contextos desconocidos.⁵⁹ En un interesante debate ha surgido en torno a la ubicación temporal del corpus escultórico olmeca (verificándolo con el debate sobre la ubicación temporal del arte escultórico maya) entre Coe y Diehl, "Reply to Hammond's 'cultural hermanas', Reappraising the Olmec", Graham, "Through the Looking Glass, a Reply to Coe and Diehl's Reply to Hammond", y Coe, "The Olmec Style and its Distribution", pp. 773-774; Bernat, *El mundo olmeca*, Norman, *Izapa Sculpture*, p. 1; Graham, "Maya, Olmecs, and Izapans at Abaj Takalik"; Graham y Benson, "Escultura olmeca y maya"; Lowe, Lee y Martínez, *Izapa, An Introduction to the Ruins and Monuments*; Smith, *Izapa Relief Carving*; Proskourakoff, "Olmec and Maya Art, Problems of their Stylistic Relation", p. 121; y Graham y Benson, "Maya Civilization of Cycles 6 and 7, Classic Maya in the 'Preclassic' Period", pp. 10-11.

⁵³Valdés, "Los mascarones preclásicos de Uaxactún, el caso del Grupo H", "El Grupo H de Uaxactún, 1000 años de un centro de poder durante el Preclásico".

cidos, obra del saqueo. Recientemente, en las excavaciones del Templo Mayor de Tenochtitlan, se encontró una pequeña máscara olmeca, depositada como parte de una ofrenda.⁵⁹ El hecho que una escultura de este tipo haya sido depositada en un contexto ceremonial dos milenios después de su elaboración, habla del especial valor que se le asignó por civilizaciones posteriores.

Los olmecas también son conocidos por sus esculturas de madera. En Manatí, Veracruz, está en proceso de excavación un depósito, posiblemente ritual, de esculturas de madera. Representan la cabeza y torso de hombres en estilo clásico olmeca; algunas de ellas aún conservan pigmento en sus rasgos faciales. Este fortuito y extraordinario hallazgo es sólo un ejemplo más del alto grado de calidad artística que los olmecas lograron alcanzar.⁶⁰ El Monumento 4 de La Venta, una cabeza colosal, también tenía vestigios de pigmento rojo-púrpura sobre su superficie.

Un tema que ha estado sujeto a especulación es el hecho de que un gran número de esculturas olmecas se encuentran incompletas: rotas o con diversas mutilaciones. Las interpretaciones son diversas: que las esculturas fueron destruidas por grupos no olmecas,⁶¹ por los mismos olmecas en actos "revolucionarios"⁶² o, apoyándose en analogía etnográfica, cuando los personajes representados en las esculturas morían, éstas eran mutiladas con el fin de neutralizar la energía o fuerza sobrenatural que podía emitir su representación de piedra.⁶³ Recientemente, estas ideas se han visto seriamente cuestionadas, al comprobar que la "destrucción" o "mutilación" de esculturas olmecas en realidad son las huellas de su anterior forma o del proceso de reesculpido o reesculpido.⁶⁴

Arquitectura olmeca

Se supone que un edificio típico olmeca consistía de una construcción de materiales perecederos: postes de madera, paredes de carrizo repelladas con fango, techos de palma y pisos de tierra apisonada, con o sin una subestructura.⁶⁵ Las subestructuras o basamentos eran de tierra compactada, ya sea

⁵⁹Matos Moeztuma, "Una máscara olmeca en el Templo Mayor de Tenochtitlan".

⁶⁰Ortiz et al., "El Proyecto Manatí..."; Ortiz y Rodríguez, "Proyecto Manatí...".

⁶¹Sirling, "An Initial Series...", p. 354; Bruckner, Heizer y Squier, *Excavations at La Venta*, p. 230.

⁶²Coe, "Solving a Monumental Mystery", p. 25; Heizer, "Agriculture and the Olmecate State in Lowland Mesoamerica", p. 220.

⁶³Grove, "Olmec Monuments, Mutilation as a Clue to Meaning", p. 67.

⁶⁴Porter, "Las cabezas colosales como altares reesculpidos, mutilación, revolución y reesculpido".

⁶⁵Diehl, "Olmec Architecture, a Comparison of San Lorenzo and La Venta", p. 69.

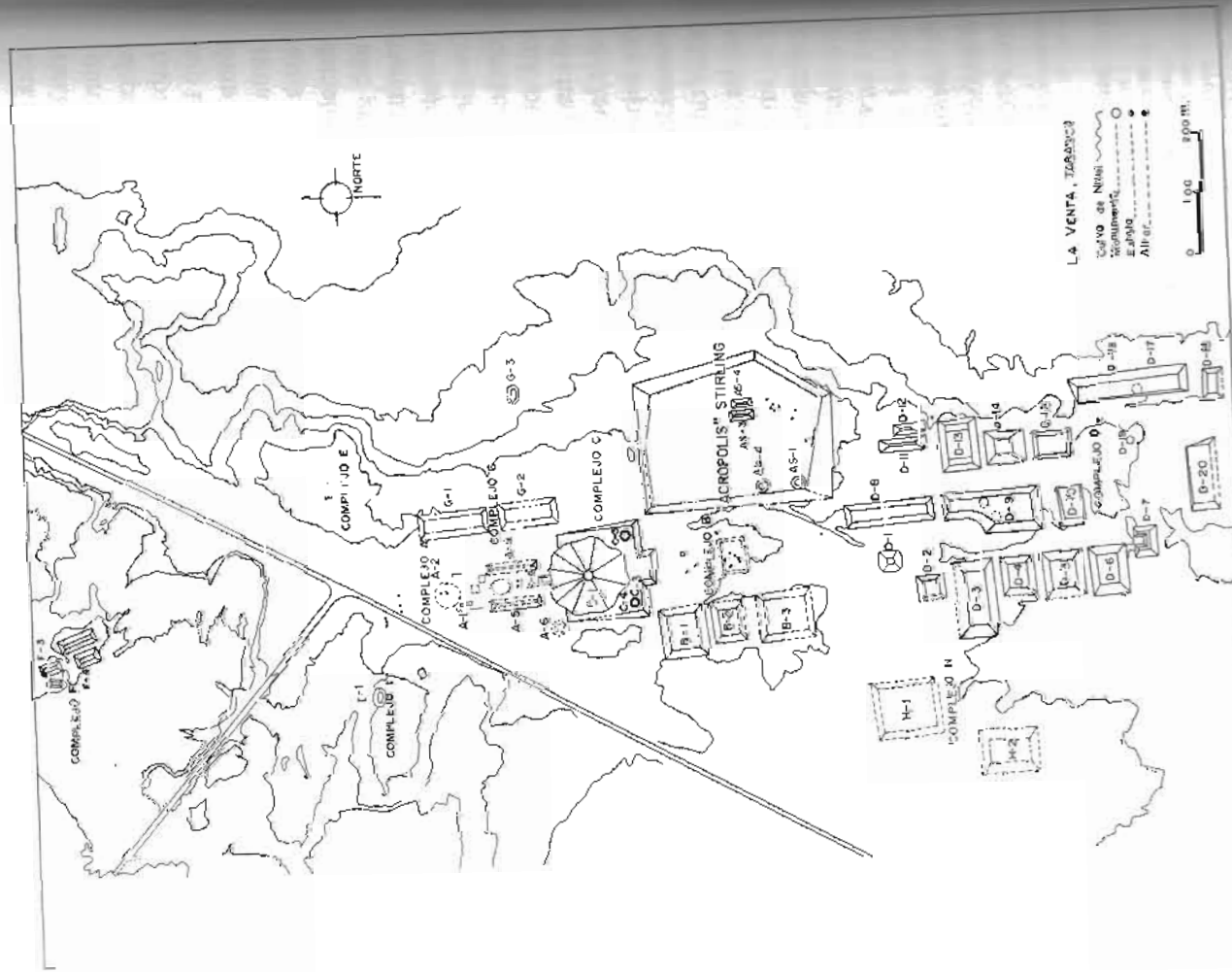


Figura 4. Trazo arquitectónica de La Venta, Tabasco.

arcillas o arenas de origen local. En algunos casos, se utilizaron piedras como recubrimiento. Las subestructuras pueden tener forma piramidal, como los edificios C1 y D1 de La Venta, o pueden ser plataformas de planta rectangular u ovalada.

Es difícil de conocer la traza arquitectónica de los asentamientos prehispánicos correspondientes a los periodos más tempranos de Mesoamérica, ya que en la gran mayoría están cubiertos por ocupaciones posteriores. El caso de la antigua ciudad olmeca de La Venta es único, puesto que conserva el trazo arquitectónico original: nunca tuvo una ocupación significativa en tiempos posteriores (véase figura 4). Aunque se ha realizado un levantamiento detallado de San Lorenzo, la arquitectura que se aprecia en superficie corresponde a una ocupación posterior a lo que se considera su auge olmeca.⁶⁶ Sin embargo, Richard Diehl⁶⁷ hace una excelente comparación entre la arquitectura de San Lorenzo y la de La Venta.

Los asentamientos olmecas de Tres Zapotes y Laguna de los Cerros aún no han sido objeto de levantamientos detallados; sólo se les conoce en croquis que únicamente proporcionan aproximaciones de su disposición arquitectónica. De los demás sitios identificados como olmecas, con base en hallazgos de escultura de estilo olmeca, no se tienen levantamientos topográficos, con excepción de Las Limas, Veracruz.⁶⁸ En el caso de Cerro de las Mesas, recientes investigaciones indican que existió una "modesta comunidad" entre 1000 y 400 aC, mientras que hubo un gran crecimiento, concentrado en el sector norte del sitio, entre 400 y 100 dC.⁶⁹ Estas afirmaciones se basan principalmente en materiales de superficie, los cuales aún no han sido publicados ampliamente.

La traza arquitectónica de La Venta exhibe un patrón que requirió planeación y organización. Con base en fechas radiométricas y material cerámico, se

⁶⁶Coe y Diehl, *In the Land of the Olmecs*, sostienen que el auge olmeca en San Lorenzo corresponde a su fase San Lorenzo, cronológicamente ubicada entre 1150-900 aC. La mayor parte de la arquitectura que se aprecia en la superficie de la meseta de San Lorenzo (la cual tiene una extensión cerca de 60 ha) fue fechada hacia la fase Palangana (600-400 aC). Estos investigadores describen a los moradores de San Lorenzo en la fase Palangana como "quizá un pequeño grupo de practicantes religiosos, acampados en el centro ceremonial por demás abundante" (p. 202). Dan a entender, con base en el análisis de la cerámica, que la fase Palangana rompió completamente con las tradiciones anteriores puramente olmecas.

⁶⁷Diehl, "Olmec architecture..."

⁶⁸Recientemente se ha dado a conocer un excelente levantamiento topográfico de Las Limas, Veracruz (Gómez Rueda, *Las Limas, Veracruz, y otros asentamientos prehispánicos en la región olmeca*, mapa 1). Sin embargo, la arquitectura que se aprecia en la superficie corresponde a la fase Villa Alta (900-1100 dC, p. 89). El autor sostiene que existió una ocupación olmeca extensa durante el primer milenio antes de Cristo en Las Limas, desafortunadamente no presenta evidencia que apoye sus afirmaciones. El problema de fechamiento de Las Limas es similar al de Laguna de los Cerros (Bove, "Laguna de los Cerros...", pero en este último sitio sí existe un conjunto de esculturas que indica una clara ocupación olmeca.

⁶⁹Stark, *Settlement Archaeology of Cerro de las Mesas, Veracruz, México*, p. 22.

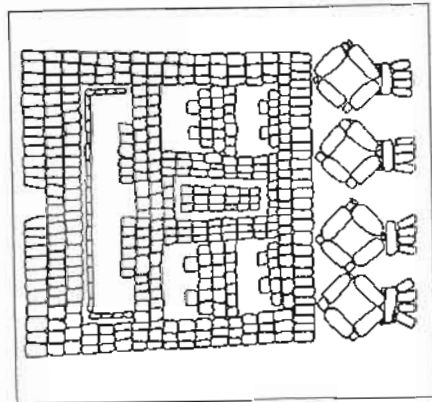
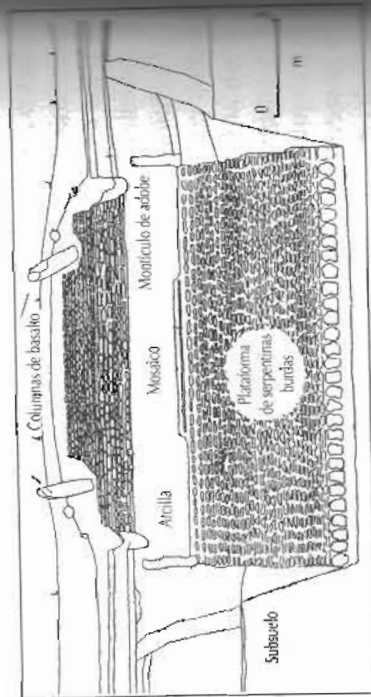


Figura 5. Ofrendas masivas de La Venta, Tabasco.

a) Perfil de una ofrenda masiva de La Venta

(redibujado de Drucker *et al.*, *Excavations...*).

b) Planta de mosaico de ofrenda masiva de La Venta

(redibujada de Drucker *et al.*, *Excavations...*).

asume que la traza arquitectónica corresponde al periodo comprendido entre el 600 y el 400 aC. Aún no se define si esta organización arquitectónica rigió su traza en siglos anteriores a los mencionados. El arreglo de los edificios de La Venta obedece a alineaciones en ejes norte-sur, formando espacios (¿plazas?) alargados entre cada alineación. En La Venta se han definido 10 complejos arquitectónicos: A, B, C, D, E, F, G, H, I y la Acrópolis Stirling. Se estima que la extensión máxima de esta antigua ciudad cubrió 200 ha; el 50% de los edificios han sido destruidos desde los años cincuenta.

El Complejo A es el grupo arquitectónico más pequeño de La Venta y es considerado el recinto ceremonial del sitio. Se distingue por la simetría bilateral de sus construcciones alrededor de dos patios, uno de ellos delimitado por una barda de columnas de basalto. En esta unidad arquitectónica se descubrieron más de 20 ofrendas pequeñas, las cuales tenían vasijas de cerámica, cuentas y figurillas de piedra, hachas votivas y otros objetos portátiles. Asimismo, en este conjunto arquitectónico se encontraron "ofrendas masivas". Se trata de construcciones subterráneas, de cerca de 8 m de profundidad y aproximadamente 20 m por lado, dentro de las cuales se depositaron bloques de serpentina formando un diseño abstracto —imaginativamente llamados "máscaras de jaguar".⁷⁰ Estos mosaicos fueron inmediatamente tapados con arenas de diferentes colores, sobre las cuales se construyó un montículo de adobe circundado por columnas de basalto (véase figura 5). Por otro lado, los "pavimentos" son también depósitos subterráneos a menor profundidad que los anteriores, donde también se dispusieron toneladas de bloques de serpentina en forma de pavimento, sin formar un diseño abstracto como los primeros.⁷¹ La función y simbolismo de estas singulares construcciones es desconocida, pero se deduce que su importancia es ritual y que posiblemente están asociados a la Madre Tierra.⁷²

Dentro de la estructura A2, se encontró una tumba. Ésta consistió de un recinto con paredes y techo formado por columnas de basalto. Dicho depósito funerario contenía restos óseos deteriorados e incompletos de dos individuos jóvenes sobre una capa de pigmento rojo. Asimismo, se encontraron otros depósitos menos elaborados clasificados también como "tumbas", sin restos óseos, pero que por la disposición de los materiales asociados se interpretaron de esta forma.

El Complejo C es el conjunto central y más sobresaliente en la zona arqueológica de La Venta. Éste consiste de una plataforma basal sobre la cual se levantó un edificio piramidal (C1) con una altura de 30 m; en su momento esta fue una de las estructuras de mayor tamaño en Mesoamérica. Excavaciones recientes en su costado sur han dado como resultado el hallazgo de seis esculturas distribuidas en forma equidistante al pie del edificio, cuatro de las cuales son representaciones en bajo relieve de seres fantásticos, mientras que la quinta tiene una escena histórico-mitológica y la sexta es una estela lisa.

⁷⁰Wedel, "Structural Investigations in 1943", p. 56; Drucker, Heizer y Squier, *Excavations at...*, p. 93.

⁷¹Drucker, Heizer y Squier, *Excavations at...*, p. 130.

⁷²Marcus, "Zapotec Chiefdoms and the Nature of Formative Religions", p. 173.

Por otro lado, dichas investigaciones han proporcionado información sobre la técnica de construcción, la forma original y la antigüedad del edificio. Este básicamente piramidal fue construido con tierra arcillo-arenosa apisonada y sumamente compactada. En intervalos irregulares se clavaron lajas de piedra caliza, las cuales sobresalen mínimamente en la superficie del edificio; sirven como contrafuertes internos para mantener en su lugar el talud de tierra apisonada. La forma del edificio aún no es del todo clara, pero se puede decir que en su costado sur existía una rampa o escalinata central. La planta del edificio es irregular y se logra apreciar esquinas remetidas. Una sección que linda de la superficie de la última fase de ocupación brindó la fecha de 400 a.C.⁷³ Este conjunto de información concuerda más con la propuesta de Graham y Johnson,⁷⁴ quienes sostienen que el edificio C-1 de La Venta tiene una forma más compleja que la de una efigie de volcán, hipótesis propuesta por Robert Heizer.⁷⁵

Los Complejos B, D, G y H consisten en las alineaciones de edificios mencionadas en la primera parte de esta sección. Una de estas alineaciones, la cual va desde D7 hacia el norte, parece haber tenido una extensión de poco más de 1,000 m.⁷⁶ La función de estas estructuras no se ha definido, pero por su tamaño y extensión puede suponerse que formaban parte del complejo cívico-administrativo de la antigua ciudad. Dentro de esta misma categoría de edificios se encuentra la Acrópolis Stirling. Esta estructura es la plataforma más grande de esta urbe, con 324 m de frente. Encima de ella se construyó una serie de pequeños edificios y se han encontrado los remanentes de otros temas de distribución de agua, contruidos con piedras labradas en forma de "U" y unidas con chapopote.

Entre los hallazgos importantes de las recientes investigaciones en La Venta se encuentra una zona con estructuras domésticas. Ésta se localiza al norte del Complejo A, en el llamado Complejo E; posiblemente se extendió hacia el Complejo L.

Existen diversas definiciones de lo que puede considerarse una ciudad prehispánica. En su extenso estudio de ciudades precolombinas, Hardoy⁷⁷ propone 10 criterios de definición, todos los cuales se cumplen en el asentamiento prehispánico de La Venta. Asimismo, es interesante la observación de

⁷³ González Lauck, "Acerca de pirámides de tierra y series subestructurales: observaciones preliminares con respecto al edificio C-1, La Venta, Tabasco".

⁷⁴ Graham y Johnson, "The Great Mound of La Venta".

⁷⁵ Heizer, "New Observations on La Venta".

⁷⁶ González Lauck, *The 1984...*, p. 174.

⁷⁷ Hardoy, *Pre-Columbian Cities*, pp. xxi-xxii.

Proskouriakoff.⁷⁸ Teotihuacan "conserva un vestigio de las plazas alargadas tempranas en las hileras de templos de baja altura y plazuelas interrumpidos por las grandes pirámides". Este patrón es mucho más claro ahora con el más reciente mapa de La Venta, y parece ser un posible antecedente de la traza arquitectónica y urbanismo de Teotihuacan.

Patrón de asentamiento

El estudio del patrón de asentamiento correspondiente al siglo xv a.C. en la Costa del Golfo, presenta el mismo problema que el estudio de su arquitectura. Muchos de los asentamientos de este período están cubiertos por ocupaciones posteriores, que sólo se pueden investigar sistemáticamente a través de excavaciones extensivas. Sin embargo, el problema fundamental es el hecho de que pocos proyectos incorporan el estudio de patrón de asentamiento a sus objetivos. Los proyectos en curso están corrigiendo este vacío de información y se espera que otros, en el futuro, hagan lo mismo.

Un primer intento de estudio a nivel regional en la región olmeca fue el realizado por Stirling en 1943, con el propósito de determinar la frontera oriental de la civilización olmeca. Stirling sólo reporta el sitio de San Miguel, al sureste de La Venta, como de filiación olmeca, mientras que sus excavaciones en un conchero cerca de Paraíso, Tabasco, ilustran material posiblemente correspondiente a la cultura olmeca.⁷⁹

Drucker y Contreras, diez años después, realizan otro reconocimiento regional como continuación del trabajo de Stirling. Recorren principalmente el territorio entre los ríos Grijalva y Coatzacoalcos. En este trayecto se detectan 80 sitios; sin embargo no se publica su localización exacta ni su cronología. En cuanto al posible patrón de asentamiento olmeca, señalan que éste usualmente consiste de sitios con montículos, algunos con y otros sin complejos arquitectónicos planificados; existen a la vez muchas localidades sin montículos. En una primera interpretación, los investigadores sugieren que "...los olmecas deberían haber tenido un sistema ceremonial extremadamente complicado, con jerarquías de centros ceremoniales, ¿sirviendo? y apoyándose en comunidades subsidiarias".⁸⁰

Sin embargo, cinco años después, al analizar los materiales de superficie recolectados durante el recorrido de 1953, se retractan al afirmar que muchos

⁷⁸ Proskouriakoff, "Early Architecture and Sculpture in Mesoamerica", p. 142.

⁷⁹ Stirling, *An Archaeological Reconnaissance in Southeastern Mexico*.

⁸⁰ Drucker y Contreras, "Site Patterns in the Eastern Part of Olmec Territory", p. 395.

de los sitios localizados no son contemporáneos a la ocupación de La Venta o Tres Zapotes Medio, ni al periodo pre-La Venta, sino más tardíos.⁸¹ Squier⁸² presenta la ubicación de los sitios visitados por Drucker y Contreras.

En 1968, Sisson realiza un trabajo intensivo en la parte noroccidental de La Chontalpa, área vecina a la de La Venta. Enfoca su estudio principalmente hacia asentamientos correspondientes al primer milenio y medio antes de Cristo. En esta área ubicó más de 120 sitios, asociados usualmente con cauces de ríos, los cuales en su mayoría eran agrupamientos de estructuras domésticas.⁸³ Para su fase Puente (900-500 aC) se encuentran grupos planificados de edificios de mayor tamaño.

En recientes trabajos alrededor de Cerro de las Mesas, Stark señala que para el Preclásico son distinguibles pequeños agrupamientos de vestigios, probablemente aldeas.⁸⁴ Como parte del Proyecto Arqueológico La Venta se llevaron a cabo investigaciones en las zonas aledañas al sitio donde se ubicó una veintena de asentamientos contemporáneos con la ocupación de La Venta. Estos asentamientos se pueden dividir en dos grupos: aquellos sin estructuras, pero con ocupación doméstica, y aquellos que tienen además un pequeño montículo central.⁸⁵ Al igual que en la zona que Sisson estudió, la gran mayoría de estos sitios están asociados a cauces antiguos y actuales de ríos y arroyos que circundan la zona.

Utilizando la extremadamente limitada y precaria información que existe sobre sitios olmecas y su distribución espacial en la Costa del Golfo, se han aplicado distintos modelos para elucidar sobre la organización política-social de los olmecas, proponer cifras de población, estimaciones del territorio controlado por cada sitio principal, jerarquías entre sitios y temas por el cual lo.⁸⁶ Hasta que exista un mayor control de la información que se maneja y exista más evidencia arqueológica, este tipo de trabajos quedan meramente a nivel especulativo.

Agricultura y subsistencia

Una de las falacias que limitó por décadas el estudio de civilizaciones en tierras bajas tropicales, como la olmeca y la maya, fue la creencia de que el tropi-

⁸¹ Drucker, Heizer y Squier, *Excavations at...*, p. 300.

⁸² Squier, *A Reappraisal of Olmec Chronology*.

⁸³ Sisson, *Survey and Excavations...*

⁸⁴ Stark, *Settlement Archaeology...*, p. 57.

⁸⁵ Rust y Sharer, "Olmec Settlement Data from La Venta, Tabasco, Mexico".

⁸⁶ Earle, "A Nearest-Neighbor Analysis of Two Formative Settlement Systems"; Gómez Ruella, *Las Aldeas Olmecas...*; "Territorios y asentamientos en la región olmeca, hacia un modelo de distribución de poblaciones".

húmedo —su supuesta homogeneidad y el uso exclusivo de la agricultura de quema y roza como método agrícola— limitaba el desenvolvimiento de los diversos grupos culturales que lo habitaban.⁸⁷ En el caso de los olmecas, se infería que sólo alcanzaron la categoría de cacicazgo en el tradicional esquema de evolución social puesto que se suponía que únicamente utilizaban el sistema quema y roza.⁸⁸ Esta situación ha cambiado; ahora se reconoce la existencia de ciudades, grandes centros de población, y diversos métodos de agricultura y subsistencia para los mayas y otros grupos. En el caso de los olmecas de la Costa del Golfo, estamos atrasados en este campo de investigación, pero se espera que con mayores investigaciones se corrija esta situación.

La Venta está ubicada en un promontorio de unos 20 m sobre el nivel de las tierras bajas inundables que la circundan. Estas tierras bajas están conformadas por una compleja y dinámica red fluvio-lagunar que incluye ríos, arroyos, lagunas costeras, pantanos, manglares y lagunas de agua dulce.⁸⁹ Hasta hace poco, éste se consideraba como un medio ambiente "inhóspito", pero en realidad consiste de ricos y variados ecosistemas que en gran medida fueron aprovechados por los antiguos habitantes del área.⁹⁰

San Andrés, uno de los asentamientos ubicado al borde del cauce antiguo del río Palma, en los alrededores de La Venta, fue objeto de excavación y proporcionó una interesante secuencia de cambios ambientales. Estas investigaciones, combinando los vestigios biológicos y culturales, muestran la presencia de maíz (*Zea sp.*) alrededor de 2250-1750 aC, asociado a la presencia del hombre detectada a través de una cerámica burda y huesos de pescado. Más tarde, se encuentran las semillas carbonizadas de maíz y plantas leguminosas asociadas a almejas de agua dulce y diversas especies de peces de río y estero. Entre 1760 y 1390 aC, esta zona parece azolverse, hasta que acompañados por un incremento de artefactos. En esta época se desechan en los basureros de unidades domésticas huesos de venado, perro y cocodrilo.⁹¹ Sugiere que la población dependía de la combinación de recursos locales acuáticos y el uso de plantas domesticadas. Estas investigaciones aún no han sido publicadas en detalle.

⁸⁷ Meggers, "Environmental Limitations on the Growth of Culture".

⁸⁸ Sanders y Price, *Mesoamérica...*, p. 127.

⁸⁹ Jiménez Salas, "Geomorfología..."

⁹⁰ González y Jiménez, "Un acercamiento al medio ambiente del área de La Venta, Tabasco y el uso de sus recursos por la población durante el auge olmeca".

⁹¹ Rust, "Evidence of Maize Use at Early and Middle Preclassic La Venta Olmec Sites", p. 6.

Durante las excavaciones del Proyecto Río Chiquito no se recuperaron evidencias de los cultivos antiguos en San Lorenzo. Por la presencia de maiz y metates se infiere que procesaban maíz, y se sugiere que los tecmatos probablemente fueron utilizados para cocinar tamales. Por la presencia de pequeños pedazos amorfos de obsidiana se cree que también procesaban tubérculos.⁹² En cuanto a la explotación de recursos acuáticos se identificaron restos de robalo, tarpon, mojarra, bagre y una gran variedad de tortugas. El perro doméstico fue una de las fuentes principales de proteína, mientras que en menor cantidad se encontraron restos de conejo, pecaí, venado cola blanca, mapache, tuza y diversos patos.⁹³

La Venta y San Lorenzo están ubicados en ambientes similares, y seguramente las investigaciones en curso brindarán resultados comparables. No se tiene información sobre los modos de subsistencia y agricultura de otros sitios olmecas de la Costa del Golfo. Ya que las condiciones ambientales son diferentes en Tres Zapotes, Laguna de los Cerros y Cerro de las Mesas, sería una gran contribución el entender la forma en que se sostuvieron sus poblaciones.

Religión

El problema principal en el estudio de las religiones de los diferentes grupos culturales que habitaron Mesoamérica antes de la llegada del hombre europeo, es que la mayor parte de nuestra información está basada en las crónicas de los frailes e historiadores de los siglos XVI y XVII. Ellos, aunque bien documentados sobre sus respectivas religiones, poco conocían de religiones no cristianas y, por lo tanto, interpretaban lo esotérico con base en su limitada perspectiva. Aunque a esto, persistía la convicción de que las imágenes indígenas eran obra del diablo o, en el mejor de los casos, reflejo de sus religiones politeístas.

Lo que principalmente se aborda cuando se habla de religión olmeca es la interpretación de algunos símbolos o imágenes en el arte olmeca que supuestamente son representaciones de dioses y probables antecedentes de los dioses de culturas posteriores. Saville⁹⁴ propone que las figuras de las hachas votivas que él estudió representan a un dios jaguar olmeca y sugiere que fue el antecedente de Tezcatlipoca. Después, Covarrubias⁹⁵ presenta un

⁹² Coe y Diehl, *In the Land...*, II, p. 144.

⁹³ Wing y Coe, "Factual Remains from San Lorenzo", pp. 375-386.

⁹⁴ Saville, "Votive Axes from Ancient Mexico..."

⁹⁵ Covarrubias, "El arte olmeca..."

diagrama donde pretende explicar la derivación del Dios de la Lluvia de culturas posteriores (genéricamente conocido como Tláloc) de imágenes representadas en el arte olmeca. A su vez, Coe⁹⁶ sugiere que las figuras incisas en la escultura de Las Limas eran los prototipos de dioses del Posclásico como el Dios del Fuego, Xipe Tótec y el Dios de la Muerte. Posteriormente, Joralemon⁹⁷ elabora una lista de dioses olmecas que van del I al X. Todas estas teorías tienen como común denominador, la suposición de que las creencias de los pobladores del México antiguo fueron similares a través de por lo menos 3000 años de historia. Como se mencionó anteriormente, hay que reconocer que símbolos que persisten en el tiempo no siempre guardan el mismo significado, al igual que cosas con el mismo significado son representadas de muy diferente forma con el paso del tiempo.⁹⁸

Afortunadamente, existen otros puntos de vista que rompen con el esquema tradicional y proponen nuevas formas de acercamiento al problema de la religión olmeca. Pohorilenko⁹⁹ propone que las representaciones olmecas, las cuales son identificadas como "dioses" o "deidades" por otros investigadores, son en realidad un sistema estructurado de comunicación visual. Los variados elementos que conforman las imágenes podían ser "leídas" y entendidas por las personas que tenían que ver con ellas. Asimismo, propone que los símbolos o atributos que forman parte de las imágenes del arte olmeca posiblemente estaban asociados con una fuerza natural y sus correspondientes mitos. Pohorilenko además señala que el atributo o los atributos de los "dioses" olmecas que Joralemon propone, son, en la mayoría de los casos, compartidos entre todos ellos, lo cual causa gran confusión en tratar de distinguir los supuestos "dioses" olmecas.

Por otro lado, Proskouriakoff¹⁰⁰ coincide en cierta forma con lo anterior al sugerir que la representación de figuras zoomorfas compuestas y caras grotescas del arte olmeca y maya, pueden ser interpretadas como una composición de símbolos. En el caso de las figuras incisas en la escultura de Las Limas, sugiere que están relacionadas a cuatro tribus. Asimismo, menciona que posiblemente las hendiduras en forma de V que se aprecian en ciertas figuras olmecas, puede ser una metáfora visual indicando una "rama" de un tronco familiar.

Estudios hechos en otras partes de Mesoamérica, sobre las religiones/ideologías contemporáneas a la civilización olmeca, pueden brindarnos acer-

⁹⁶ Coe, *America's First Civilization*.

⁹⁷ Joralemon, *A Study of Olmec Iconography: "The Olmec Dragon, A Study of Pre-Columbian Iconography"*.

⁹⁸ Pincusky, *Studies in Iconology: Meaning in the Visual Arts*.

⁹⁹ Pohorilenko, "On the Question of Olmec Deities".

¹⁰⁰ Proskouriakoff, "Olmec Gods and Maya God-Glyphs".

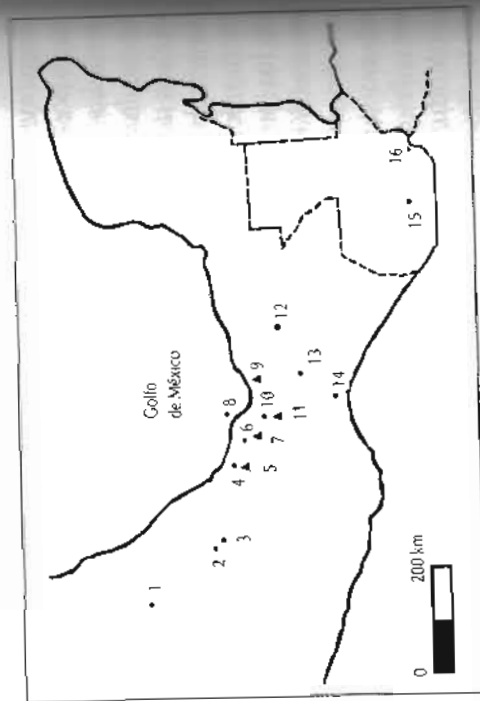


Figura 6. Ubicación de posibles yacimientos de diversos materiales utilizados por los olmecas (basado en Williams y Heizer, "Sources..."; Cobean *et al.*, "High-precision...").

- | | | |
|-----------------------|----------------------------|---------------------------|
| 1. Sierra de Pachuca | 7. Laguna de los Cerros | 13. Sierra de Humunguillo |
| 2. Guadalupe Victoria | 8. Isla Punta Roca Partida | 14. Nixtepec |
| 3. Pico de Orizaba | 9. La Venta | 15. El Chayal |
| 4. Cerro El Vigía | 10. Chianmeza | 16. Ixcapetque |
| 5. Tres Zapotes | 11. San Lorenzo | |
| 6. Cerro Gintépec | 12. Volcán Chichónal | |

cimientos hacia la religión olmeca. Partiendo del entendido de que desde el siglo xv aC hasta la Conquista, la religión zapoteca fue animista (veneraban a los espíritus de los muertos, especialmente los de linaje noble) y no tenían un grupo de deidades o dioses jerarquizados, Marcus¹⁰¹ sugiere que las culturas precolombinas de Mesoamérica posiblemente tenían un sistema de creencias común. Éstas incluyen la creencia de un mundo dividido en cuatro espacios, cada uno asociado a un color y con otros atributos; un grupo de términos basados en el camino este-oeste del Sol; el concepto de "fuerza vital"; una serie de fuerzas sobrenaturales que animaban el universo; un mundo donde el hombre es sólo una de muchas criaturas animadas, igual o inferior a ellas, y el concepto de la vida después de la muerte de tal forma que los ancestros podían participar en los asuntos de las personas vivas.

En un análisis detallado de los materiales encontrados en San José Mogote, Oaxaca, correspondientes a la fase San José (1150-850 aC), Marcus propone que símbolos identificados en algunos círculos olmecas como

¹⁰¹ Marcus, "Zapotec Chiefdoms and the Nature of Formative Religions".

"fuego-serpiente" y "monstruo-jaguar", son representaciones de rayos y tierra respectivamente. Sugiere que estas dos entidades sobrenaturales estaban, asimismo, asociadas a dos distintos y amplios linajes de los antiguos habitantes de San José Mogote.

Abastecimiento de materiales pétreos

Uno de los temas de investigación sobre los olmecas de la Costa del Golfo es el origen de los materiales para sus obras escultóricas y la manera en que los transportaban a su lugar de exhibición (véase figura 6). El caso de La Venta es particularmente interesante, ya que no existen yacimientos de piedra a 60 km a la redonda y hay algunas esculturas que llegan a pesar hasta 36 toneladas, como el Altar 1.

Al parecer, cada sitio explotaba diferentes yacimientos de piedra. El material de las esculturas de Tres Zapotes (la mayoría tardías en términos estilísticos) procede del Cerro El Vigía, en la zona de las montañas de Los Tuxtlas. Tres Zapotes en sí está ubicada en las faldas occidentales de dicho cerro. En este cerro se encuentran basaltos de olivino,¹⁰² columnas de basalto¹⁰³ y posibles talleres de escultura.¹⁰⁴

En el costado sur de Los Tuxtlas, se encuentra el Cerro Gintépec donde se localizan basaltos porfíricos. De allí procede la gran mayoría del material utilizado para las esculturas de San Lorenzo.¹⁰⁵ En San Lorenzo se utilizó también bentonita, tal vez de origen local. Cyphers Gillén ha encontrado recientemente que los pisos de las unidades habitacionales en San Lorenzo estaban compuestos de bentonita.¹⁰⁶

Sobre el origen del material pétreo de las esculturas de Laguna de los Cerros sólo se sabe que son de basalto o andesita.¹⁰⁷ No se conocen estudios petrográficos de las mismas que podrían proporcionar una idea de su procedencia. Las esculturas de Cerros de las Mesas son de andesita y aunque no se ha encontrado su procedencia exacta, se supone que son de los alrededores del sitio.¹⁰⁸

¹⁰² Williams y Heizer, "Sources of Rock Used in Olmec Monuments", p. 4.

¹⁰³ Jiménez Salas y Sánchez, comunicación personal, 1991.

¹⁰⁴ Jiménez Salas y Sánchez, comunicación personal, 1991.

¹⁰⁵ Williams y Heizer, "Sources of..."; Fernández y Coe, "Petrographic Analysis of Rock Samples from San Lorenzo".

¹⁰⁶ Comunicación personal, 1992.

¹⁰⁷ Medellín Zentú, "Monolitos inéditos olmecas"; *Monolitos olmecas y otros en el Museo de la Universidad Veracruzana*.

¹⁰⁸ Williams y Heizer, "Sources of Rock...", p. 10.

blemente se elaboraron estos pectorales. Estos talleres formaban parte de unidades habitacionales fechadas hacia el 1150-850 a.C.¹¹⁴

La obsidiana y el pedernal fueron otros materiales ampliamente utilizados por los olmecas para sus instrumentos de trabajo y, en algunos casos, objetos ceremoniales. Ninguno de estos materiales se encuentran dentro de la región olmeca de la Costa del Golfo; tuvieron que ser extraídos de lugares más distantes. La procedencia exacta del pedernal no es clara, ya que sólo se dice que provienen de la Sierra Madre del Sur. En un reciente artículo sintético, Robert Cobean *et al.*¹¹⁵ afirman, con base en análisis de elementos traza, que en los sitios olmecas de la Costa del Golfo se ha encontrado obsidiana procedente del Pico de Orizaba y Altoatonga, Veracruz; Guadalupe Victoria y Zaragoza en Puebla, y la Sierra de Pachuca, Hidalgo, al igual que de El Chayal e Ixtepeque en Guatemala. En no todos estos yacimientos se han localizado minas del siglo xv a.C., como es el caso de Guadalupe Victoria, Puebla.¹¹⁶

Tampoco se han encontrado talleres para la elaboración de instrumentos líticos en los sitios olmecas de la Costa del Golfo. En un análisis preliminar de una pequeña muestra de litica de La Venta, se llega a la conclusión de que la obsidiana debería haber llegado en forma bruta al sitio, donde se elaboraban los diferentes instrumentos, ya que se encuentran desechos de todo el proceso de manufactura de los diferentes instrumentos. Asimismo, se han encontrado pocos y diminutos núcleos agotados, lo que implica una utilización al máximo de esta materia prima importada.¹¹⁷

Clark,¹¹⁸ al igual que Jackson y Love,¹¹⁹ coinciden en que la introducción de navajas prismáticas de obsidiana en el primer milenio antes de nuestra era (en el Preclásico medio) refleja la introducción de un sistema de intercambio a nivel regional y una sociedad con mayor grado de diferenciación social. Al mismo tiempo, la aparición de navajas prismáticas en la Costa del Pacífico coincide con el establecimiento de centros regionales.

Lo olmeca más allá de la Costa del Golfo

Al principio de este trabajo se menciona la extensión de lo olmeca desde el centro de México hasta el norte de Costa Rica. Su presencia se distingue principalmente por la aparición de navajas prismáticas en la Costa del Pacífico y en el establecimiento de centros regionales.

influenza, "The Olmecs and the Valley of Oaxaca, A Model for Inter-Regional Interaction in Formative Times", p. 85.

¹¹⁵ Cobean *et al.*, "Obsidian Trade..."

¹¹⁶ Pazderna, "Datos sobre la distribución de obsidiana en el área olmeca".

¹¹⁷ Rojas Chávez, "Análisis preliminar de la litica tallada en La Venta, Tabasco".

¹¹⁸ Clark, "Prismatic Blades, and Mesoamerican Civilization".

¹¹⁹ Jackson y Love, "Blade Running, Middle Preclassic Obsidian Exchange and the Introduction of Prismatic Blades at La Blanca, Guatemala".

Las esculturas de La Venta fueron elaboradas con materiales de gran diversidad. Los escultores y arquitectos de La Venta utilizaron piedras de origen volcánico procedentes del Cerro Cintépec, columnas de basalto procedentes posiblemente de una isleta cerca de Punta Roca Partida, Veracruz, y andesita de la zona del volcán Chichonal, Chiapas.¹²⁰ Piedras metamórficas, como esquistos, gneiss, serpentina y "jadeita", proceden de la Sierra Madre del Sur, a unos 100 km en línea recta de La Venta.¹²¹ Las lajas de piedra caliza utilizadas como recubrimiento arquitectónico en algunos edificios, provienen de Chinaméca, Veracruz, mientras que los bloques de arenisca utilizados en ciertas esculturas eran extraídas posiblemente de la sierra de Huimanguillo, a 95 km al sur de La Venta.

Aún no se sabe con exactitud el procedimiento que se utilizaba para extraer la piedra y su forma de traslado a los diversos sitios donde eran talladas. Es de suponerse que la piedra se extraía, y se labraba una preforma en el mismo lugar. En Llano del Júcaro, Veracruz, donde se han localizado afloramientos de basalto, se encuentra, por ejemplo, un altar olmeca en proceso de talla. Esto parece indicar que, una vez obtenida la preforma de la escultura, ésta se transportaba a su lugar definitivo donde se le daba su acabado final. Aunque se han reportado en La Venta y en San Lorenzo fragmentos de piedra —astillas del proceso de talla— aún no se han encontrado áreas que se puedan considerar propiamente como talleres escultóricos.

En San Lorenzo y en La Venta se han hallado discos de ilmenita, magnetita y hematita, que se han encontrado usualmente formando parte de ofrendas; se cree que pudieron haber sido utilizados como pectorales. La procedencia de estos materiales parece ser diversa: Williams y Heizer¹²² sugieren que provienen del Cerro Piñero en Niltépec en la parte sur del Istmo de Tehuantepec, mientras que Curtis¹²³ sugiere que probablemente se hicieron de canchales encontrados cerca de La Venta, pero procedentes de la región metamórfica al sur del sitio; es decir de las tierras altas de Oaxaca y la Costa del Pacífico. Pires-Ferreira¹²⁴ encontró 54 localidades de donde posiblemente podría haberse extraído este material en el Valle de Oaxaca, el Istmo de Tehuantepec, los Altos de Chiapas y Morelos. En San José Moguel, Oaxaca, se encontraron posibles talleres con desecho de talla donde proba-

¹²⁰ Williams y Heizer, "Sources of Rock...", p. 10.

¹²¹ Curtis, "The Petrology of Adirons and Architectural Stone at La Venta", p. 284; Williams y Heizer, "Sources of Rock...", p. 12.

¹²² Williams y Heizer, "Sources of Rock...", p. 12.

¹²³ Curtis, "The Petrology...", p. 287.

¹²⁴ Pires-Ferreira, "Formative Mesoamerican Exchange Networks in the Valley of Oaxaca".

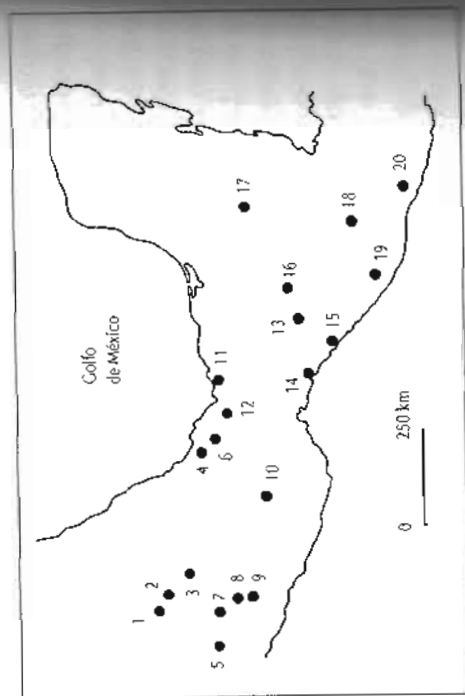


Figura 7. Algunos sitios con influencia olmeca (basado en Bernal, *El mundo...*; Martínez Domitlán, "El sitio..."; Paradis, "Revisión...").

1. Tlatilco
2. Tlapacoya
3. Chalcatzingo
4. Tres Zapotes
5. San Miguel Amucó
6. Laguna de los Cerros
7. Teopantecuanitlán
8. Oxtotlán
9. Juchahuac
10. San José Mogote
11. La Venta
12. San Lorenzo
13. Padre Piedra
14. Tzucuculi
15. Pijijiapan
16. Xoc
17. Uaxactún
18. Kaminaljuyu
19. Abaj Takalik
20. Chalchuapa

principalmente a través de escultura de estilo olmeca o artefactos portátiles: figurillas esculpidas de piedra verde o de cerámica y motivos "olmecas" en vasijas de cerámica. Las explicaciones sobre este fenómeno son igual de variadas que el número de investigadores que escriben sobre el tema.

Es importante señalar que existe una vertiente entre los arqueólogos que cuestiona la denominación "olmeca" para ciertos motivos que aparecen en la cerámica fuera de la Costa del Golfo y de algunos tipos de figurillas; prefieren utilizar un término neutral como Complejo X para referirse a ellos.¹⁴⁰ Esta idea se basa en que no se tiene hasta la fecha la seguridad de que lo que llamamos motivos "olmecas" realmente sean originarios de los olmecas de la Costa del Golfo¹⁴¹ o siquiera si aparecen en la Costa del Golfo, como las famosas figurillas huecas *baby face* de Las Bocas, Puebla.

¹⁴⁰ Grove, "Olmec, what's in a name?", p. 10.

¹⁴¹ Love, "La Blanca y el Preclásico medio en la Costa del Pacífico".

En términos generales, se han identificado dos momentos principales de la presencia olmeca fuera de la Costa del Golfo (véase figura 7). Uno de ellos, entre 1200 y 900 aC, se manifiesta en sitios como Tlatilco, en donde se ha encontrado cerámica "olmeca" en entierros. Sin embargo, éstos forman un pequeño porcentaje del menaje mortuario de los entierros de Tlatilco.¹²² Por otro lado, en su trabajo sobre la Cuenca de México, Niederberger¹²³ hace énfasis en que la presencia "olmeca" no tuvo un efecto "civilizador" como los proponentes de la idea de los olmecas como "cultura madre" quisieran suponer.

El segundo momento coincide con el auge de La Venta, y evidencia de ello se encuentra en sitios como Chalcatzingo, Morelos; Teopantecuanitlán, Guerrero; Xoc, Pijijiapan y Tzucuculi, Chiapas, hasta Chalchuapa en El Salvador. En este periodo, la presencia olmeca coincide con el desarrollo de centros regionales planificados y arquitectura pública impresionante. Como bien lo señala Demarest,¹²⁴ esto no significa que la influencia irradia de la Costa del Golfo hacia otras regiones sino más bien fue un periodo de gran innovación cultural con múltiples orígenes, lo cual formó complejas interacciones o influencias mutuas.

Tradicionalmente se ha explicado la extensión de lo olmeca más allá de la Costa del Golfo como el producto de un imperio con sus implicaciones sobre el control territorial, político, militar, económico y religioso.¹²⁵ Sin embargo, recientes investigaciones en Chalcatzingo definen al sitio como una ciudad aliada a los olmecas de la Costa del Golfo, y que, por su situación geográfica, jugaba un papel estratégico en el movimiento de recursos del Atlántico hacia la Costa del Golfo.¹²⁶ Sitios como Chalchuapa en El Salvador han sido interpretados como puestos fronterizos enfocados posiblemente hacia actividades ceremoniales y comerciales, al igual que la fuente de las influencias "olmecas" hacia otros puntos de América Central.¹²⁷ Por otro lado, Paradis¹²⁸ interpreta lo olmeca de Guerrero como "el principio de una religión, una forma de pensar y de ver el mundo",¹²⁹ el cual tomó diversos tintes al combinarse con diferentes sociedades locales.

¹²² Tiedtke, "Western Mesoamerica and the Olmec".

¹²³ Niederberger, *Palaeogeography of Archaeology pré-historique du Bassin de Mexico*.

¹²⁴ Demarest, "The Olmec and the rise of civilization in eastern Mesoamerica".

¹²⁵ Caso, "¿Existió un imperio olmeca?"; Heizer, "Agriculture and the Theocratic State in Lowland Southern Mexico".

¹²⁶ Grove, "Chalcatzingo and its Olmec Connection", p. 146.

¹²⁷ Sharer, "The Olmec and the Southeast Periphery of Mesoamerica".

¹²⁸ Paradis, "Revisión del fenómeno olmeca".

¹²⁹ Paradis, "Revisión del fenómeno olmeca", p. 38.

Resumen y conclusiones

En esta reseña se proporciona una idea general de la información que existe hasta el momento sobre los olmecas de la Costa del Golfo de México. No cubre todos los temas que pudieran ser tratados y sólo se habla de aquellos para los que tenemos una base de información adecuada. Es importante estar conscientes que nuestra información proviene casi exclusivamente de cuatro o cinco sitios que han sido mínimamente investigados. Por esta razón, nuestra visión de lo olmeca es evidentemente incompleta, pero a la vez esto mismo hace de la arqueología olmeca un campo de investigación con muchos retos y con un enorme potencial.

La sección sobre las investigaciones en la región olmeca de la Costa del Golfo es larga. Sin embargo, tiene el propósito de proporcionar al lector las fuentes primarias de información de las cuales pueden derivarse otras líneas de investigación. En el caso de La Venta, por ejemplo, fue Stirling¹⁰⁹ quien menciona la presencia de un cauce antiguo de río que corría al norte de La Venta, pero no fue hasta cuarenta años más tarde que se investigó más a fondo y nos presentó resultados que cambian nuestra concepción de la zona que circunda esta antigua ciudad olmeca. Otro ejemplo es el de la traza arquitectónica de La Venta. Drucker¹¹¹ describe los vestigios arquitectónicos del sitio, pero el levantamiento topográfico no se realiza sino hasta treinta años más tarde, brindando resultados que cambiaron nuestra concepción de un centro ceremonial a una ciudad planificada.

En dos simposios llevados a cabo en la década de los ochenta sobre diversos aspectos de la civilización olmeca, los comentaristas resaltan el hecho de que estamos en un momento en el cual desechamos los puntos de vista tradicionales y reevaluamos —con una visión más madura— el conjunto. Este artículo no pretende imponer un solo punto de vista sino reunir opiniones adecuadamente fundamentadas. Sería muy fácil repetir lo que tradicionalmente se escribe sobre los olmecas, pero lo que se pretende aquí es brindar nuevas perspectivas sobre el tema e incitar al lector a profundizar éstas o buscar otras soluciones.

Las líneas de evidencia cubiertas en este artículo apuntan hacia conclusiones que la civilización olmeca fue una manifestación cultural compleja en el primer milenio y medio de nuestra era, aunque no la única. Sus esculturas, su arqui-

ectura, su forma de subsistencia, los lugares distantes con que tuvieron alguna forma de contacto para abastecerse de materias primas indican que la civilización olmeca necesariamente tuvo que estar conformada por diferentes especialistas: agricultores, pescadores, cazadores, recolectores, alfareros, esculptores, arquitectos, comerciantes, especialistas en la elaboración de instrumentos de piedra, en la elaboración de esculturas portátiles de piedra verde, al igual que aquellos que se encargaban del manejo de sus símbolos y rituales, los gobernantes, sin decir nada de quienes aportaban la mano de obra necesaria para los diversos trabajos, especialmente los de tamaño monumental.

Cómo estaba organizada esta sociedad es lo que no podemos, hasta el momento, dilucidar con seguridad. Propuestas hay muchas; sin embargo, lo importante es examinar, en primer lugar, las suposiciones ("hipótesis") en que se basan y, en segundo lugar, la fundamentación de las mismas. En esta reseña, se ha evitado a propósito encajonar a la civilización olmeca en los esquemas de organización social, política o económica de moda en la disciplina de la antropología, ya que en su gran mayoría contienen implícitamente connotaciones de la escuela evolucionista y, por otro lado, existe insuficiente evidencia arqueológica que apoye tales modelos.

Para los actuales y futuros investigadores de la civilización olmeca existe un sinnúmero de rompecabezas que se pueden empezar a resolver. Diehl¹¹² presenta un listado de casi veinte preguntas que se deben afrontar; cada olmecista podría elaborar una lista similar. Lo que hace falta, sin embargo, son más trabajos serios y sistemáticos en todas las facetas de esta sobreabundante expresión cultural.

¹⁰⁹Stirling, *Some Monuments of Southern Mexico*, p. 50.

¹¹¹Drucker, *La Venta, Tabasco...*, pp. 8-10.

¹¹²Diehl, "Olmec archaeology", *What We Know and What We Wish We Knew*.